

SIEMPRE MARICARMEN CASTRO

Si la Dra. Castro estaba allí, nada era difícil, nada era inhóspito, nada era triste, nada era oscuro...

Para sus padres, su familia, sus amigos, su Servicio de Reumatología del Hospital Reina Sofía de Córdoba y toda la Reumatología andaluza

Puedes llorar porque se ha ido, o puedes sonreír porque ha vivido.

Puedes cerrar los ojos y rezar para que vuelva, o puedes abrirlos y ver todo lo que ha dejado; tu corazón puede estar vacío porque no lo puedes ver, o puede estar lleno del amor que compartiste.

Puedes llorar, cerrar tu mente, sentir el vacío y dar la espalda, o puedes hacer lo que a él le gustaría: Sonreír, abrir los ojos, amar y seguir.

Seguro que es lo que a ella le gustaría.

DEP